

ARTE EN LA CASA BARDÍN

Exposición **TO NAME A MOUNTAIN**

Artista **ALFONSO ALMENDROS**
Comisaria **CARMEN DALMAU**

Del 3 de noviembre de 2021 al 15 de febrero de 2022
Casa Bardín, c/ San Fernando 44 de Alicante

Inauguración, jueves 3 de noviembre a las 19:30 h
Encuentro artista y comisaria, jueves 25 de noviembre
Visitas de lunes a viernes, de 10 a 14 h y de 17 a 20 h

ALFONSO ALMENDROS

TO NAME A MOUNTAIN

comisaria CARMEN DALMAU



www.iacjuangilalbert.com



Síguenos   

TO NAME A MOUNTAIN, UNA ACCIÓN ROMÁNTICA

To Name a Mountain contiene un misterio, una intrahistoria de amor y desamor que el espectador debe descubrir mediante las claves que aporta la narración a través de la grandiosidad de los paisajes, del infinito universo, los retratos y la gama cromática.

Esta muestra se articula sobre dos ejes, la pintura del romanticismo tardío norteamericano y las fotografías del telescopio Hubble de la NASA, que permitieron intuir otras realidades.

To name a Mountain está impregnada de espíritu épico, sus personajes son aplastados por el esplendor del paisaje y contiene el dramatismo lírico de la obertura de una gran ópera.

El romanticismo conlleva un espíritu de empatía con la naturaleza, capaz de trasladar al paisaje los estados emocionales del alma. Las tormentas, los mares embravecidos, los cielos estrellados, las altas cumbres como representaciones de emociones desatadas. Los accidentes y fenómenos del paisaje se traducen en estados de ánimo, en alegría, tristeza, esperanza o desesperanza. De tal forma que un árbol es más que un árbol y la cima de la montaña es más que una montaña y puede ser bautizada con el nombre de la mujer amada.

Los pintores estadounidenses agrupados en torno a la Escuela del Río Hudson pretendieron representar la grandiosidad del paisaje americano, una nación que necesitaba ser pensada, construida, al tiempo que se iba descubriendo, igual que sucede con las historias de amor que vivimos. Aquellos pintores defendían el plenairismo, la pintura al aire libre, del natural, captada a través de bocetos y acuarelas y una paleta de colores bajos y uniformes.

La sinfonía cromática que nos traslada Alfonso Almendros, tan especial, parece provenir del negro, que en este caso no sería ausencia de color sino el contenedor de todas las luces.

Albert Bierstadt fue uno de esos pintores de aquel romanticismo tardío y es uno de los principales protagonistas de To name a mountain, cuyo óleo sobre lienzo *A storm in the Rocky Mountains Mt. Rosalie* (1866) ha sido intervenido como un personaje más, convertido en imprescindible para el desarrollo del drama.

Almendros ha hallado un tema, de forma intuitiva, y sobre éste ha creado todo el relato de forma más racional. Primero se ha dejado arrebatar el alma y después ha intentado explicar el cómo y por qué de ese arrebato.

Encontramos en este trabajo una mezcla fascinante que gira entorno a la idea de

lo sublime, lo que explica la presencia de las imágenes del Hubble, el telescopio espacial creado en 1990 para captar imágenes de una extraordinaria pureza óptica, al llegar más allá de la atmósfera. Las fotografías de galaxias inconmensurables y cielos estrellados se acercan a lo que para Kant sería la representación de la idea de lo sublime matemático.

Y lo sublime tiene siempre un héroe que como nos enseña Rafael Argullol “en la belleza y el amor encuentra el héroe el campo de pruebas idóneo para volcar su afán de infinitud. La pasión amorosa y la pasión estética del romántico son los frutos directos de su ansia de acción.”

To Name a Mountain constituye el ansia de acción romántica del alma de Alfonso Almendros.

Carmen Dalmau
Comisaria de la exposición

TO NAME A MOUNTAIN

To name a mountain, es un documental ficcionado, con un lenguaje decididamente contemporáneo, en el que se mezclan procedimientos de fotografía analógica, múltiples técnicas pictóricas y reinterpretaciones digitales de paisajes de la obra del pintor de la Escuela del Río Hudson, Albert Bierstadt. En el proyecto, Alfonso Almendros hace una investigación sobre la expedición por las Montañas Rocosas, realizada en 1863, por Albert Bierstadt y su amigo, el escritor Fitz Hugh Ludlow.

To name a mountain toma episodios e ideas fundamentales del pensamiento romántico y cultural de la segunda mitad del s. XIX como eje estructural y conceptual del proyecto. Conceptos como lo sublime, presentado por Edmund Burke en su obra *A Philosophical Enquiry into the Origin of our Ideas of the Sublime and Beautiful*; la fascinación por la naturaleza infranqueable y desconocida vinculada con el origen del alpinismo; el nacimiento de la fotografía y su papel fundamental en las expediciones emprendidas en la segunda mitad del s.XIX en el oeste de EEUU; las investigaciones sobre el campo del cromatismo realizadas por Goethe o el concepto de la alteridad, tan presente en la literatura de ficción de la época, son los pilares conceptuales que sustentan una narración de carácter imaginativo sobre la idealización del amor y la memoria. Donde, a través de la metáfora, se equipara la dificultad de alcanzar la cumbre de una montaña con el amor que en secreto Albert Bierstadt profesaba por la compañera de su amigo Rosalie Osborne.

Alfonso Almendros
Artista